435

VIDA NUEVA

Año VI — Núm. 243

ZARAGOZA

18 de abril 1936

Ejemplar, 15 céntimos

Organo del Partido Socialista Obrero y de la Unión General de Trabajadores

ALGO SOBRE BORREGOS Y MANDARINES

Inutilidad de un prolongado esfuerzo

A pesar de las dos páginas de chocarrera prosa que tiene a bien dedicarnos el castizo manubrio del pseudo marxismo local—léase "Retaguardia, por si las moscas"...— no ha logrado convencernos de la integridad de sus afirmaciones.

A lo largo de sus inacabables escritos, no hemos encontrado más que dos cosas: cuentos, a los que son muy aficionados, y sofismas de la peor clase. Argumentos, como ellos dicen, para justificar determinadas posiciones, ninguno. Ni los tienen ni sabrían utilizarlos. Hemos de hacerles, sin embargo, una concesión, y ésta consiste en que, en efecto, no tenemos costumbre de emplear argumentos puramente retóricos, sin contenido, para demostrar lo que puede decirse y demostrarse en muy pocas palabras, que es todo lo contrario de lo que le ocurre a "Retaguardia, por si las moscas"...

En verdad que aquí podía quedar terminado este trabajo y dar con ello fin a esta discusión, que no nos interesa mantener, dada la minúscula importancia de nuestro contrincante—a pesar de que se empine sobre la punta de los pies para hacernos creer otra cosa—; pero tan concreta brevedad podría ser objeto de [illegible] interpretaciones, tales como por ejemplo: creer y hacer creer a los demás que, como consecuencia de haber puesto de una vez toda la carne en el asador, no íbamos a encontrar ya razones con que refutar las alegrías polémicas de unos cuantos ilusos. Por esta y por algunas otras cosas vamos a recoger a continuación unos cuantos puntos de los diseminados en las dos páginas que chorrean no sólo "babas asquerosas", y "mala leche de sacristán", sino lo que es algo peor: petulante suficiencia. Cuando en el campo marxista se ha dado el fenómeno de la suficiencia no han ocurrido indistintamente más que dos cosas: El sometimiento de la colectividad sin condiciones al fanfarrón, o la reacción justa de la colectividad contra el fanfarrón. De estas dos soluciones, la última ha sido generalmente la más usada, y se comprende que así sea, ya que se trata de colectividades conscientes que repelen los cuerpos extraños a su propia idiosincrasia.

A cuento de lo oído a un indocumentado, nos achacan disparates que jamás hemos pronunciado, como si con ello pretendieran envolvernos en las redes de su misma ignorancia. Conocemos a Lenin y a todos cuantos hombres destacaron en las actividades proletarias, porque, afortunadamente, desde chiquillos aprendimos a leer y no ha sido remisa nuestra voluntad en la afición al estudio. Al contrario de lo que a otros ha pasado: que abandonaron las aulas por creerse superiores al maestro. Estamos seguros de que esos mismos, cuando se consideren por encima de Marx y de Lenin—seguramente se lo creen ya en estos momentos—abandonarán su escuela para seguir la de cualquier botarate que encuentren en el camino, o si su desaprensión se lo consiente, intentarán hacer escuela propia. A tanto y a más creemos posible llegue su audacia sin límites. Aquello de que la temeridad es la mejor demostración de que se ignora la importancia del riesgo que se afronta, viene en este caso como anillo al dedo. Pero es natural que los de "Retaguardia, por si las moscas", lo desconocen en absoluto, puesto que lo contrario les acreditaría de inteligentes, y cumplidamente nos han demostrado que no lo son.

Nos dicen que pisan terreno firme y por eso se manifiestan calmosamente y creen ingenuamente que nosotros hemos perdido los estribos. Os devolvemos, fraternalmente, las tazas de tila por sernos innecesarias y rogándoos nos guardéis el secreto, os diremos que tomamos café—cuando podemos, claro está—y tan tranquilos. Ni la más leve perturbación nerviosa nos produce. No hemos pensado siquiera en la posibilidad de que vuestros sucios estribillos, que han adquirido la categoría de monsergas, puedan alterarnos los nervios lo más mínimo.

Por un momento habíamos creído que intentaríais elevaros doctrinalmente en el curso de esta polémica, para demostrarnos si es cierta la firmeza del terreno que pisáis; pero no lo hacéis así, y con gran dolor por nuestra parte, tenemos que confesar que os encontráis sobre tierras pantanosas. Ni un rasgo, ni indicios siquiera que hagan sospechar como posible que algún día salgáis de los terrenos movedizos. No creáis que con esto condenamos las posiciones extremas que decís defender. Nada más lejos de nuestro ánimo. Venimos siguiendo con extraordinario interés la marcha del proletariado español a través de bastante tiempo y, como es consiguiente, el movimiento obrero internacional y la consecuencia genérica de sus experiencias nos coloca en el trance de reconocer la necesidad de transformar la estructura y trayectoria de nuestras organizaciones. Esto no es nuevo y no sospechábamos siquiera tener que decirlo por juzgarlo sobradamente conocido. A ello vamos con la esperanza de conseguirlo, puesto que creemos que el proletariado en general siente dentro de sí esa necesidad con impaciencias perfectamente justificadas. Pero una cosa es esto y otra muy distinta crear situaciones de violencia entre nosotros, completamente estériles, sin más finalidad que la de convencernos otra vez y a grito pelado de lo que de antemano estamos convencidos. El mantenimiento de esas violencias a todo trapo y contra toda razón no son producto más que de antagonismos personales y que remontan su origen a épocas en las que la mayoría de vosotros, ni habíais pensado siquiera en la posibilidad de que el Partido Socialista tendría necesidad, al correr de los años, de variar sus procedimientos de lucha, o, en su defecto, vuestro propósito de cambiar de posición y de partido.

Si esto último, os significamos que no hemos precisado jamás cabos de vara—que en el argot carcelario es el chivato al que todos desprecian—para estimular nuestra actividad sindical y política de clase. Nos estimula la necesidad sentida por los organismos y aquellas otras que previamente podemos columbrar como convenientes a los intereses de los trabajadores. Los cabos de vara, o chivatos, entre nosotros están de más.

Queremos aclarar un supuesto galimatías que "Retaguardia, por si las moscas..." nos atribuye sobre unificación y Alianzas Obreras, siendo ellos solos los que se lo arman, porque desconocen en absoluto estos problemas que en el día de hoy tienen planteados los trabajadores.

Se maravillan de que a la unificación proletaria podamos llegar sin el uso previo de las Alianzas y se escandalizan porque los llamemos tópicos manidos. No admirarse, ni escandalizarse, redactores de "Retaguardia, por si las moscas...", porque no hay nada más cierto. ¿Queréis decirnos en qué país del mundo han dado algún resultado las Alianzas Obreras? Habréis de confesar, si sois sinceros, que en ninguna parte. Dentro de Zaragoza mismo, algunas organizaciones establecieron pactos circunstanciales y el resultado no pudo ser más desastroso. Las existentes en la actualidad, a pesar de estar integradas por una organización sindical y tres partidos políticos, no creemos puedan correr mejor suerte por la diversidad de funciones que a una y otros caracteriza. Son organismos que nada resuelven y todo lo entorpecen, y como colmo de medida, actuando de una manera permanente. En apoyo de nuestra tesis acude oportunamente el llamamiento que en sentido de unificación hace a la C. N. T. el camarada Largo Caballero. En él se habla del nombramiento de una comisión que estudie todo lo concerniente a probables condiciones de fusión, pero no se habla para nada de Alianzas circunstanciales ni permanentes; sólo de unificar en una sola las dos más importantes organizaciones obreras españolas. En consecuencia, la afirmación nuestra de que las Alianzas son un tópico manido queda en pie. En el terreno político ocurre otro tanto, pero cuidado, que nosotros no hemos dicho que la unidad política del proletariado sea pura demagogia; lo es, cuando a este concepto se agrega aquello de "mancomunada a través de las Alianzas", etcétera.

Por último nos vamos a referir a las líneas que nos dedica, muy amablemente por cierto, "El Comité del Grupo Claridad". Compramos todos los días el periódico que ha motivado la creación de ese Grupo y nos sentimos casi en absoluto identificados con su posición táctica. En lo único que discrepamos es en las circunstancias en que ha salido a luz y los motivos que impusieron su publicación. Y discrepamos por una sencilla razón: porque hemos tenido la suerte de leer el Manifiesto Comunista, y en la página 46 encontramos el siguiente párrafo (1): *"Así, en las convulsiones del odio y en las discusiones de un vano puritanismo doctrinal, pereció el Partido Comunista, el primero que escribió al pie de su Manifiesto: Proletarios de todos los países, ¡uníos! Nada prueba mejor que esa rivalidad odiosa la exactitud de las apreciaciones de Marx cuando aseguraba que el Partido Obrero no estaba aún capacitado para la revolución".*

Nos van haciendo dudar ciertas actitudes que estemos capacitados hoy para la revolución. El comentario, a juicio del lector.

(1) Introducción histórica de C. Andler.

SE DICE...

... que Radio Aragón, la flamenca y jesuítica emisora zaragozana, ha adquirido una extensa colección de discos de cante "jondo" y que a todos sus "speakers" les va a obligar a que adquieran conocimientos de flamenco, capaces de competir con Angelillo.

Y que, teniendo en cuenta que no todos los radio-oyentes son católicos y menos apostólicos romanos, va a sustituir la "tabarra" mañanera de la biografía de los santos por piezas musicales de más gusto que esos lamentos dolorosos y lastimeros de Niño Marchena y demás Niños. Son demasiados los Niños que nos amargan el desayuno, la comida y la cena.

* * *

...que el Ayuntamiento, dándose perfecta cuenta del laicismo del régimen republicano, va a tomar la determinación, urgente, radical y definitiva, de suprimir de todos las calles, plazas y plazuelas de la ciudad, los nombres de santos, santas y mártires que tanto se prodigan. ¿No les parece excesiva la santidad que rezuman nuestras avenidas ciudadanas?

* * *

... que las Eléctricas han dado comienzo a importantes obras para dar salida a los millones que a golpe de bombo y platillos anunció que destinaba para mitigar el paro obrero. ¡Y nosotros sin enterarnos de la efectividad de ese rasgo altruista de la Compañía más impopular y tacaña de España!

* * *

... que no hay Dios que pueda obligar a la Compañía de Tranvías a que ponga de nuevo en circulación la línea de Venecia que con tanta persistencia como razón piden los vecinos de aquellas barriadas. ¿Será porque la Compañía tiene el convencimiento de que el servicio de autobuses se sobra y se basta para las necesidades de aquellos sufridos vecinos? ¿O será porque no ha sonado la hora de que una autoridad enérgica meta en cintura a esas Compañías desaprensivas que hasta ahora se han reido de las Ordenanzas, del público y de las órdenes de la autoridad?

* * *

... que en vista de la repetición de esos atentados criminales cometidos en las personas y haciendas de significados hombres del Frente Popular, el Gobierno va a ordenar un registro *de verdad* en conventos y casas del Señor. Si esto es lo cierto, que la requisa se lleve a cabo con toda urgencia, pues nosotros estamos seguros de que se recogerían armas suficientes para abastecer a los guerreros que en Abisinia luchan contra el fascismo.

* * *

... que los artículos de primera necesidad van a ser objeto de una revisión concienzuda, que dará por resultado una baja considerable en los precios de todos esos artículos. ¿Será verdad tanta belleza? No lo creemos.

* * *

... que el único recurso para impedir que Autobuses Torrero celebre la fiesta dominical con una subida en los precios del recorrido, será que el público se niegue a abonar ese aumento. Pues ahora resulta que los viajeros deben estar reconocidos a esa Sociedad industrial, hijuela de la de Tranvías, porque debía cobrar diariamente lo mismo que cobra los domingos. Por nosotros puede hacerlo. Sería la mejor manera de que el público reaccionara y acabase de una vez con ese servicio de carromatos averiados, que hacen sudar la gota gorda a los simpáticos conductores y cobradores que tiene a su servicio y agota la paciencia de los que tienen la "suerte" de utilizarlos para llegar tarde a sus obligaciones.

JUAN PUEBLO.

Da pena el verlo y escucharlo

Desde mucho antes de las elecciones del 16 de febrero, y con ocasión de la propaganda en ellas desplegada, se venía oyendo decir que todos éramos lo mismo, que todos somos unos, que todos vamos al mismo fin, y esto no es verdad ni creo yo que haya quien a estas alturas piense en semejante cosa.

Bueno será poner en claro las cosas, porque mientras duró aquella propaganda no se les podía desmentir a ciertas gentes lo que decían, pues en parte llevaban razón; en que éramos unos, no; en que llevábamos un fin común, sí; y si no, véase el triunfo del Frente Popular en ese día. ¡Ah! Pero es que a partir de esa fecha no somos los que colaboramos en aquel Frente todos iguales, ni somos unos, y, sin embargo, se viene diciendo del mismo modo que entonces por ciertos elementos y muy especialmente por elementos de significación republicana. Y, camaradas, esto acarrea una grave responsabilidad para los que lo dicen y un grave embrollo para nuestros camaradas de los pueblos, pues es ahí donde con más asiduidad se vienen propalando tales noticias.

Claro está que abusando de ciertas habilidades y abusando también de la ignorancia en que se ha tenido sumidos a nuestros camaradas de los pueblos—ignorancia que va en descenso—se les dicen estas cosas que pronto son deshechas por cualquiera que tenga algo de amor por esas gentes sencillas que viven separadas de nosotros, en algunos casos por grandes distancias y que, por lo tanto, no se puede ejercer sobre ellas un control, como sería nuestro deseo. Pero tengan en cuenta los que tales noticias propalan que ni la U. G. T. ni el P. S. O. E. pueden confundirse y menos en estos momentos, con ninguna otra organización de tipo burgués, que es lo que, en definitiva, se viene haciendo por esos elementos que lanzan noticias falsas.

Nuestros camaradas de los pueblos, y en algunas ocasiones los de la capital, aunque estos últimos podrían contarse con los dedos, que se vean sorprendidos por tales noticias, deben salirles al paso inmediatamente, porque si no, contribuyen a sembrar el equívoco en las organizaciones de los pueblos de significación netamente clasistas.

Bueno será recordarles a estos camaradas que la U. G. T. no ha hecho dejación de ninguno de sus postulados, sino, al contrario, que los mantiene con todo su vigor y con más pujanza, si cabe, y que nuestro Partido no puede ni podrá confundirse con ningún otro, aunque para lograrlo recurran a estratajemas de esta índole. Bien sé yo que a los campesinos no hay que advertirles nada, pues lo demuestran con su forma de actuación dentro de las organizaciones, las cuales, con sus propagandas, hacen que cada día formen en las filas de la U. G. T. grandes contingentes de trabajadores del campo en su mayoría, y es porque saben que en la U. G. T. es donde tienen garantizada su defensa contra los atropellos que con esos mismos camaradas cometen los caciques y las clases burguesas; por eso elogio con alegría su decisión al decir a todos los campesinos y trabajadores de la tierra: Camarada: ingresa en la Unión General de Trabajadores y forma en las filas gloriosas del Partido Socialista.

¡Viva la U. G. T.!
¡Viva el Partido Socialista!

JOSE BALLONGA.

Zaragoza, abril de 1936.

Este número ha sido visado por la censura

435

POLÍTICA DE LA REPÚBLICA

Un discurso que es todo un poema

Los primeros balbuceos del Gobierno Azaña en los días inmediatamente posteriores al triunfo en las urnas del Frente Popular, nos hicieron concebir ilusorias esperanzas que el tiempo, hora tras hora, va logrando desvanecer.

Muy poco de aquello que nos prometíamos ha sido hasta ahora realidad. Si descontamos la amnistía de los 30.000 camaradas encarcelados y unos pocos asentamientos de campesinos, muy pocos, nada más se ha hecho. Aun para acreditar esto en el haber del Gobierno, y la atenuación levísima del problema del paro obrero, tendremos que restar de la cuenta una cantidad de energías de enorme volumen aportada por el pueblo para que todo esto tuviera realidad inmediata.

No es propósito nuestro censurar una gestión que permanece todavía mídita pero sí ha de permitirsenos abrigar la sospecha de que el carro ha sufrido un atasco al comienzo de la carrera y de tumbo en tumbo llegará, si puede, a su destino.

Las hordas fascistas se encargan de poner las piedrecitas. Se atenta impunemente contra la vida de los ciudadanos y en las grandes concentraciones públicas se siembra el terror en las masas y el suelo de cuerpos inertes que se desploman víctimas de la metralla de guante blanco. Hasta allí donde la rigidez de la disciplina no consiente el menor movimiento, se desmandan los señoritos del honor y la espada arremetiendo cobardemente contra el pueblo indefenso. Seguramente serán estos los que, alocados por el terror, corrían delante de los hombres del pueblo, sencillos y valerosos, buscando refugio —cuanto más lejos mejor—al avance del enemigo en alguno de los últimos desastres africanos.

Todos estos hechos aislados y sin relación alguna entre sí, responden indudablemente a un plan general, que urge desbaratar con energía. Venimos insistiendo, y lo seguiremos haciendo hasta la machaconería, en la necesidad de que se depuren sin contemplaciones todas las instituciones del Estado de elementos señaladamente enemigos del régimen. Tenemos el convencimiento absoluto de que la reacción, apostada en los organismos oficiales, son los auxiliares más eficaces de los asesinatos fascistas.

Muy brillante el último discurso del señor Azaña; magnífica lección del bien *decir y del bien pensar desde el campo* republicano. Pero los españoles no nos conformamos con que se nos expliquen las cosas muy bien; necesitamos que se hagan con rapidez y, sobre todo, el aniquilamiento de los pistoleros mercenarios. Todo lo demás nos parecerán torneos literarios con premio al mejor poema.

Que se cumpla el programa del Frente Popular.

Queremos, pues, de un lado, que se desarme a las derechas; de otro lado queremos que se actúe con toda energía contra los provocadores que, cada día en mayor número, existen en España, porque se sienten, en cierto modo, actuando en la impunidad. Queremos que se republicanice—nos lo han dicho al tomar posesión de sus cargos, primero, el director general de Seguridad; después, no pocos ministros—los Cuerpos encargados de guardar el orden público; que se republicanice la magistratura, que se republicanicen los funcionarios; queremos, en una palabra, que se haga justicia a las masas trabajadoras y que el programa del Frente Popular, como nos ha dicho hoy el señor presidente del Consejo de ministros, se cumpla cuanto antes para que puedan tener tierra, trabajo y justicia los que hace mucho tiempo están hambrientos y sedientos de justicia, de trabajo y de tierra; que se castigue a los que han *huido con el dinero de España, con esos* 500 millones que han salido de las cuentas corrientes para, quizá, desde el extranjero, hacer esa campaña magnífica que hoy exhibía aquí el señor Calvo Sotelo como si no estuviéramos acostumbrados, como si no supiésemos cómo se hacen en el extranjero las campañas que desacreditan los regímenes de izquierda cuando en España existen; en una palabra; mientras el Gobierno cumpla, mientras el Gobierno realice, mientras el Gobierno lleve a la práctica el programa del Frente Popular, la minoría socialista no le regateará ni el aplauso, ni la adhesión, ni la confianza. (Aplausos.)

¿Claudicación?

Así califican algunos camaradas el hecho de haber aceptado el cargo de concejal por disposición gubernativa. Y conviene aclarar las cosas. Ciertamente, yo he sido — y sigo siéndolo— opuesto a que los cargos públicos de elección por sufragio universal sean ocupados por disposiciones gubernativas; pero cuando las circunstancias son estimadas por el Partido y a su determinación queda el disponer lo más conveniente, yo, disciplinado como el primero, ocupo el puesto que me señalan, aun cuando sea en contra de mis particulares apreciaciones. Por ello, soy al presente concejal. Los dirigentes de la organización a que pertenezco creyeron oportuno disponerlo así; el tiempo apremiaba para decidir, y sin tener yo de ello noticia alguna, fui propuesto y acepté, creyendo que con ello cumplo con mis deberes de militante.

Conviene advertir que antes de tomar posesión reunimos a las Directivas de la U. G. T., Partido Socialista y Juventud, ante las cuales, quien podía hacerlo y lo hizo, expuso las razones que le habían obligado a proponer al gobernador dos nombres para cubrir vacantes. Cuando todos los reunidos aprobaron lo hecho, acudimos al Ayuntamiento. Uno tan sólo que hubiese discrepado nos hubiera relevado de la obligación contraída.

Queremos que la mayor claridad y limpieza rija nuestra actuación, y expuestas las cosas como fueron, digo a los eternos disconformes con todo, a los que jamás aceptan cargo de responsabilidad, a los que lejos de ayudar con animosas estimulaciones, critican acerbamente y censuran con acritud: ¿puede considerarse claudicación el cumplir un mandato del Partido? Creo sinceramente que no.

Estimo obligación ineludible el servir a la causa como sea, y considero que hubiera sido estúpido el perder dos puestos en el Ayuntamiento cuando nuestros enemigos no han dado señales de rechazar el procedimiento seguido cuando les ha convenido y en circunstancias abusivas, *ya que nuestra* actuación está de antemano limitada por la proximidad de las elecciones municipales y no puede ser más transitoriamente interino nuestro nombramiento.

Ahora bien; si por hilar tan delgado vamos a dejar el campo abierto a los demás, no nos lamentemos luego de que el Partido Socialista permanece indiferente ante problemas que pueden ser transcendentales y digamos que no disponemos de *elementos para cada situa*ción.

Estimo que cuando se hacen los nombramientos con carácter de permanencia y en circunstancias de normalidad, se detenta el cargo; pero cuando se han hecho como en mi caso y en el de mi compañero Inogés Yagüe, y a juicio de nuestros camaradas, con la aprobación de los Comités, no existe claudicación.

Jose Cansado Lamata.
Secretario de la U. G. T.

Ateca, 15-IV-36.

¿Qué significa ese silencio?

Cuando ya creíamos que esta semana se reanudarían los trabajos en la fábrica Pinasar, nos sorprende ese silencio que en torno a asunto de tanta importancia se guarda por las autoridades. No recelamos de la labor, admirable por todos conceptos, del señor gobernador; sería ello una injusticia de tal bulto que censurarían todos los que siguen paso a paso los trabajos del señor Vera para dar ocupación a los obreros zaragozanos.

Pero creemos que para dar satisfacción y mantener el optimismo de los que esperan la resolución definitiva de este asunto, con la angustia que es de suponer, después de tres años de espera, *se dijesen públicamente las causas* que retrasan el que la citada fábrica reanude sus actividades. Que se hable claro y se sepa quiénes obstruyen la labor encomiástica de nuestra primera autoridad, caso de que existan, y que, caso de que los hubiese, se les aparte del camino y se les desenmascare ante la opinión. Los obreros cesantes de la mencionada fábrica han sufrido durante muchos meses las burlas de gobernadores cedistas o radicales; infinidad de veces, sin duda para hacerles menos penoso su calvario, se les prometía un arreglo inmediato que nunca llegaba. No creemos que ahora se vuelva a repetir el mismo juego. Esperamos, pues, que el señor Vera Coronel hablará de este asunto con la claridad que le es peculiar y que se decidirá a acabar de una vez con esa incertidumbre, con esa duda, con esa desconfianza que parece vuelve a tomar cuerpo entre los *honrados y sufridos camaradas en pa*ro forzoso de la Casa Pinasar, S. A.

(Viene de la página 4)

Del discurso de Llopis

Aquí nos lo decía nuestro compañero Fernando de los Ríos hablando de las actas de Granada. Basta ahora saber la pequeña cantidad de armas recogidas en Jaén, en Granada, en cualquiera de las provincias españolas donde se ha hecho a fondo una requisa de armas, y se verá que, durante dos años, los que hemos, además, sufrido algún registro policíaco en los días de Octubre, hemos visto que no eran policías los que venían a nuestras casas, sino que eran jovencitos de Acción Popular los que, con una autorización que nosotros no acertamos a comprender, pudieron penetrar en nuestros domicilios con unos modales que no les acreditan, ciertamente, de buena educación, y hacer los registros. (Un señor DIPUTADO: Son todos iguales.)

Continúan entrando armas para la reacción.

Que nos digan qué ha sido de esas 270.000 licencias de armas; que nos digan *qué ha sido de esos volantes*; que nos digan cuáles son los datos que existen en cada uno de esos Gobiernos Civiles y cómo todavía, en la actualidad, están entrando armas, no como ha dicho el señor Calvo Sotelo, para las izquierdas, sino en gran cantidad, y que, con un impudor inconcebible, se están repartiendo a las derechas. ¡Pero si no hace falta que pidamos datos! Ahí están los hechos que se han producido estos días, no más tarde que el de ayer y de anteayer. Me parece que está bien claro quiénes eran los que manejaban las pistolas y quiénes han sido las víctimas. Ahí está el caso del señor magistrado; nadie podrá dudar de dónde procedían los tiros y quiénes han dispuesto de esas pistolas.

PURO ENTRETENIMIENTO

Las bromas de los beodos

Hay una táctica de Gobierno: la de parecer impertérito. En boca cerrada no entran moscas, dice el refrán; lo que, llevado a la política, puede significar que en Gobierno circunspecto no entran recelos. Así, el señor Cremades, subsecretario de la Gobernación, ha oxeado, con aspavientos elegantes, a los comentarios que los periodistas *echaban a volar en torno a los incidentes* de la Castellana. Según esta autoridad, se ha exagerado mucho, "y todo quedó reducido a que un beodo colocó una traca en la tribuna presidencial, sin el menor propósito de atentar contra la vida de ninguna personalidad política". ¿De cuándo acá se dedican los beodos a disparar tracas en los desfiles militares? La anécdota le reservaba al señor Cremades este original descubrimiento. Claro está que hubo algo más que la traca. Un muerto, algunos heridos y muchos sustos.

Pero, en fin, a lo que se ve, después de la facundia pintoresca de los políticos del bienio de la francachela, se ha inaugurado un período de elegante optimismo. Desdeñamos a los alarmistas, y no puede extrañarnos que el Gobierno haga lo mismo. Pero cuando estallan tracas junto al presidente y al Gobierno de la República, y en pleno *desfile militar hacen uso de sus pisto*las los elementos provocadores y un capitán de ingenieros pretende subir armado hasta donde los señores Martínez Barrio y Azaña y el camarada Jiménez Asúa presencian la ceremonia, lo más alarmante es no sentir ninguna alarma. La teoría del cigarrillo encendido es buena en un momento dado; pero siempre es mejor no tener que encender el cigarrillo.

MI RELOJERIA

Relojes de todas clases a precios reducidos :-: Especialidad en composturas :-: Máximas garantías

Santa Cruz, 8 - ZARAGOZA

Walter Schevenels, en España

"Ante la situación crítica actual, la Federación Sindical Internacional quiere hacer conocer por el presente manifiesto, su entera simpatía y su activa solidaridad con la Unión General de Trabajadores de España y al mismo tiempo con toda la clase obrera española en su lucha por la libertad, expresando igualmente toda su confianza en cuanto al resultado de esta lucha implacable entre la reacción y la democracia, entre el pasado y el porvenir, entre el capitalismo opresor y la justicia social".

Estas frases que reproducimos corresponden al manifiesto de la Federación Sindical Internacional, dirigido a los camaradas españoles en octubre de 1934, en plena batalla decisiva y heroica que se estaba desarrollando en Asturias. Poco tiempo después, los camaradas españoles que cumplieron siempre sus deberes de solidaridad internacional con emocionante liberalidad, y que durante la primavera del mismo año habían manifestado magníficamente su solidaridad y su fraternidad activa a favor de los camaradas austríacos en lucha, se vieron a su vez *ante una necesidad de apoyo. En un* magnífico estímulo de admiración y de gratitud se añadieron nuevos esfuerzos a la pesada carga que resultaba de las múltiples acciones de solidaridad y de socorro ya pendientes. Digamos también que incluso si la sublevación del movimiento obrero español hubiese coincidido con un período más propicio, toda ayuda, por muy considerable que hubiese sido materialmente, hubiese estado desproporcionada irremediablemente con la exaltación heroica del proletariado español. Además, son este heroísmo y esta energía lo que han permitido a los trabajadores españoles dominar la crisis y que confirmaron con una evidencia indiscutible esta verdad, que no debe disminuir el valor de la solidaridad internacional ni desalentarla, a saber: que todos los que no puedan salvarse por su propio esfuerzo, no podrán ser salvados por una ayuda del exterior.

El proletariado español, con su admirable prodigio de valentía y de energía, se ha salvado a sí mismo y ha recobrado con una rapidez extraordinaria el sitio que ocupaba ayer. Es más, puede asegurarse que ha podido ampliar la confianza en sus propios destinos, en los cuales jamás había perdido su fe.

Tal es la reconfortante impresión que el Secretario general de la FSI, Walter Schevenels, ha traído de su viaje que acaba de realizar en España, de acuerdo con los camaradas españoles.

Desde luego, todas las dificultades no han desaparecido todavía. Las causas que permitieron el advenimiento de la reacción a partir de 1933, no han desaparecido por completo. El problema capital, la cuestión agraria, espera todavía su solución. El desastre económico y financiero que el régimen reaccionario acentuó hasta los bordes de la *catástrofe, puede atenuarse y dominar*se después.

Son estas dificultades y los remedios que habrá que aplicar, lo que causan, como es fácil de comprender, una divergencia de opiniones sobre el camino más conveniente a seguir. Los informes traídos por Schevenels son de una gran importancia. En Asturias, donde después del cese de los combates heroicos,

y donde podía sospecharse la existencia de fuertes corrientes extremistas, se desea, según declara Schevenels, una amplia coalición democrática y republicana entre todos los elementos sinceramente republicanos y progresistas. En lo que se refiere a la situación económica y financiera, algo inquietante, así como a los numerosos problemas que llaman y apetecen soluciones urgentes y radicales (el proble*ma agrario, por ejemplo), Schevenels* declara que las opiniones están divididas en cuanto a la táctica a seguir. Aparte las tendencias "centristas", existe un "ala" de izquierda que considera material y psicológicamente imposible al régimen actual para resolver los problemas políticos, económicos y sociales más urgentes y más esenciales para el porvenir del pueblo español y que, por lo tanto, no será posible mantener el sistema de Gobierno actual, sea cual fuere su formación. La extrema izquierda no concibe otra solución sino la transformación del orden social actual, instituyendo un régimen puramente proletario. Corresponderá a los próximos Congresos, tanto político como sindical, el determinar la línea de conducta y la táctica que deberá seguir el movimiento obrero español. No se puede en el momento actual determinar exactamente la proporción de las fuerzas de ambas tendencias. Lo que sí es seguro que España se encuentra en una situación en extremo delicada. Para el desenlace de esta formidable crisis, habrá que tener en cuenta, en gran parte, la orientación que darán al movimiento obrero español sus organismos sindicales y políticos en los próximos Congresos del Partido Socialista y de la Unión General del Trabajo.

Estos elementos sobre la situación deben ser tenidos en cuenta, no obstante que se pueda decir que el Gobierno Azaña tiene la confianza de las masas populares, ya que hasta ahora ha cumplido las promesas que se habían hecho durante el período electoral: restablecimiento de la libertad de prensa, de reunión y de asociación, devolución de sus bienes a las organizaciones obreras, amnistía y libertad de 30.000 presos políticos y sindicales (esta confianza está condicionada en la realización sistemática de la reforma agraria).

Otro motivo de poder confiar seguramente en el porvenir español de las organizaciones obreras y especialmente de los sindicatos, es que apenas celebradas las elecciones, se han reconstituido con una energía y una determinación admirable: "Las organizaciones *que durante el período reaccionario pu*dieron, aunque disimuladamente, mantener su actividad, tales como Ferroviarios, Metalúrgicos, Edificación, Madera, Obreros municipales, Alimentación, Vestido, Tipógrafos y Empleados, sin dificultad han recobrado su antigua actividad y también sus efectivos. Por otra parte, las organizaciones que habían sido casi o completamente destruidas por los acontecimientos de Octubre y por algunas huelgas violentas que tuvieron lugar en Andalucía, Extremadura y particularmente en la provincia de Granada durante el año 1935, han podido reedificar desde la base todas sus organizaciones. Entre ellas la más importante es la Federación de mineros y la Federación de Trabajadores de la Tierra. En Asturias, donde la Federación de Mineros recluta la mayor parte de sus afiliados, esta reorganización se ha efectuado rápidamente. Lo mismo ocurre con respecto a la *Federación* de Trabajadores de la Tierra, que comprende ya cerca de los 350.000 afiliados que tuvo en el mejor año de su actuación. En una palabra, en el momento presente los efectivos de la Unión General de Trabajadores de España, afiliada a la Federación Sindical Internacional, suman aproximadamente un millón. Esta reconstrucción de las organizaciones sindicales se continúa bajo el signo de la unidad total, sin que haya sido necesario establecer acuerdos especiales o negociar con otras tendencias de carácter sindical. Los comunistas fueron invitados pura y simplemente a incorporarse en las organizaciones de la U. G. T., lo cual se ha hecho sin dificultad. También se espera llegar pronto a un acuerdo con las organizaciones de tipo sindicalista".

Si, para terminar, nos detenemos ante algunas observaciones hechas por Schevenels a propósito de las violencias que se han producido después de las elecciones, es porque determinada prensa, especialmente la prensa hitleriana, publica algunas fotografías de los incendios y destrucción de iglesias. Hitler, que en su propio país persigue la Iglesia católica, acusada de mezclarse en política, debiera ser el último en usar y abusar de las violencias ocurridas en España para documentar su propaganda contra el "horror bolchevique". Es evidente que en el momento actual las iglesias y los conventos son en España lugares de reunión de las ligas fascistas disueltas, celebrando sus reuniones clandestinas y tramando en sus claustros los atentados. "En un período revolucionario como el de 1934, dice Schevenels, así como en los meses de negra reacción que siguieron después hasta las elecciones del mes de febrero de 1936, los curas y algunos dirigentes de iglesias y congregaciones abandonaban su misión religiosa y espiritual, lanzándose enmedio de la batalla social y distinguiéndose por su odio y por su ferocidad en la represión contra los obreros y los campesinos. En más de una ocasión pudo verse al cura de la localidad armado de un fusil y ponerse a la cabeza de las bandas fascistas disparando contra los campesinos revolucionarios, hombres y mujeres".

No debe, pues, extrañar a nadie si ahora se producen algunas represalias. En todo caso, no conviene que Hitler, ni a la turba que le rodea, jueguen fingiendo una indignación de virtud ofendida, ni menos hacer gala de defensores de la humanidad contra la violencia, ya que son ellos precisamente quienes han puesto a la moda como arma de combate en las luchas políticas, las mayores atrocidades.

Tip. La Académica—Zaragoza

DE LOS PUEBLOS

DESDE ATECA

El pasado viernes se incorporaron a este Ayuntamiento los nuevos concejales socialistas José Cansado Lamata, Ramón Inogés Yagüe y Enrique Bendicho Cristóbal, nombrados los dos primeros para cubrir dos vacantes, y el compañero Bendicho, por no haber sido estimada la incompatibilidad que tenía alegada.

También para cubrir otras dos vacantes fueron nombrados de Izquierda Republicana Manuel Blasco Duce y Salvador Duce Sabroso. Al acto de posesión concurrió numeroso público, que acogió la nueva composición del Ayuntamiento con francas muestras de simpatía.

Deseamos a todos el mayor acierto en su delicada misión.

* * *

La sesión ordinaria celebrada al día siguiente se vió también muy concurrida, y los acuerdos que en ella se tomaron han sido objeto de vivos comentarios.

Firmada por más de doscientos vecinos se presentó una solicitud de sanción para el médico titular D. José Payno Marchante, por su conducta durante el bienio negro, que fué tomada en consideración y acordado sobre la misma abrir un período informativo de hechos concretos, como base del expediente a instruir.

A propuesta de la minoría socialista se acordó por unanimidad dar el nombre de Aida Lafuente (Pasionaria) a una de las calles más principales de la villa. Quieren nuestros camaradas perpetuar de este modo el recuerdo de la valiente compañera fusilada cruelmente en Asturias por defender la causa de los trabajadores. Se ha señalado el primero de Mayo para la colocación de las placas que rotularán la calle y se espera que el acto revista la solemnidad que debe a la memoria de la mártir del Socialismo, inmolada en los albores de su vida, que tan fecunda hubiera sido en beneficios para nuestra causa.

Otro de los acuerdos tomados por nuestro Ayuntamiento en sesión extraordinaria ha sido el nombramiento de secretario, que recayó en la persona de don Emiliano Bravo, por unanidad del Pleno.

* * *

Continúa en pie nuestra reclamación de sanciones para los autores de la tala de árboles en el parque del grupo escolar. Clama el pueblo de Ateca por este hecho vergonzoso, perpetrado para vergüenza suya, cuando por la fuerza se vió sometido un pueblo como éste, de tan remota historia liberal y progresiva. *Un pueblo que fué de los primeros* de España en donde con mayor solemnidad se celebrara la Fiesta del Arbol; pueblo eminentemente agrícola, que obtiene del árbol saneados ingresos. No nos cansaremos de pedir sanción para tal desmán, y encarecemos principalmente a los nuevos concejales la depuración del caso y concretadas las culpas exigir inexorablemente la sanción que corresponda.

* * *

Sabemos por experiencia cuán difícil es obtener recursos para las mejoras urbanas de los pueblos, que tienen sus ingresos comprometidos por obligaciones ya remotas; pero cuando la necesidad se hace apremiante, hay que hacer un esfuerzo y obtener los medios, sea como sea. Las calles de Ateca están al presente intransitables. Los viejos pavimentos de empedrado, que datarán *seguramente de la fundación del pueblo*, han ido desapareciendo paulatinamente, y al presente son mayores los trozos sin pavimento que los pavimentados, dejando unas irregularidades en la superficie que son profundos hoyos donde el barro forma lagunas y altibajos imposibles de sortear sin detrimento por lo menos del calzado. Hay que hacer un esfuerzo, queridos camaradas, y urbanizar las calles de Ateca, porque hoy habrá seguramente aduares africanos con mejor aspecto.

* * *

Las solicitudes de ingreso en la naciente organización de Juventudes Socialistas sigue en progresión creciente. Son ya más de un centenar de muchachas y muchachos que vienen con su viril empuje a fortalecer nuestras filas. Su espíritu animoso, su firme convicción marxista abren el pecho a la esperanza de que Ateca sea, *sin tardar*, el pueblo modelo de fervor socialista. Con tan valioso refuerzo se espera que el próximo primero de Mayo sea en este pueblo día de gran emoción, pues habrá de conmemorarse solemnemente.

Entre las organizaciones obreras *existe algún* recelo a causa de circular con insistencia el rumor de que un funcionario que fué trasladado por su actuación en contra del Partido Socialista durante el bienio radical-cedista, ha sido o es protegido por cierto afiliado a Izquierda Republicana, que ampara su pretensión de volver a ocupar en Ateca el mismo cargo. Lamentaríamos que el rumor se confirmara, porque si la organización de Izquierda Republicana no sancionara tal desconsideración, el Frente Popular de Ateca sufriría tan rudo golpe, que de sus consecuencias nadie más que el amparador del enemigo de los socialistas sería responsable.

Corresponsal.

Desde Sangüesa (Navarra)

Del Canal de las Bárdenas

Doscientas veinte familias sometidas al hambre. Urge la rápida solidaridad del proletariado.

De heroica puede calificarse la lucha que los obreros de la déspota Sociedad Portolés y Compañía vienen sosteniendo desde hace días.

Cansados estos trabajadores de soportar las mil injusticias llevadas a cabo por el ingeniero representante, Ramón Sarriá, de nacionalidad cubana, estos compañeros se vieron obligados a declarar la huelga de brazos caídos el día 27 del pasado mes.

¿Pretensiones reivindicadoras de estos trabajadores? Ninguna, ya que solamente pretenden que se les abone por la empresa de referencia la diferencia de jornales que caprichosamente fueron rebajados en el mes de noviembre del pasado año, y se les abone también los días de huelga transcurridos, toda vez que ésta fué declarada por la intransigencia y rebeldía de la Sociedad.

Esta, como medida de solución, ha decidido cambiar de residencia al ingeniero extranjero y dejar en el mayor abandono a sus obreros, esperando a que, acuciados por el hambre, se entreguen, para que, como otras veces, sean juguete de sus caprichos.

Para ello cuentan con el comercio más cerril y reaccionario que imaginarse puede. Pues estos comerciantes, muy católicos todos ellos, pero muy poco humanos, niegan a estos trabajadores la confianza y el apoyo que en estos casos hace falta. ¡Hipócritas! ¿Ese es el agradecimiento que guardáis a esta pobre gente que desde hace más de tres años os está dejando céntimo a céntimo el jornal que como recompensa a su trabajo le paga el burgués? ¿No os remuerde la conciencia cuando en vuestros templos os arrodilláis ante la figura de aquel que murió en el Gólgota y pensáis que en los hogares de estos hermanos—ya que decís que todos somos hermanos según dispuso Cristo—hay criaturas hambrientas, las cuales, a pesar de sus infantiles años, empiezan a *ser víctimas del vil capital? ¡Sepulcros* blanqueados! ¿Es ésta la forma que tenéis de interpretar y cumplir las obras de misericordia?

¡Trabajadores españoles! ¡Hermanos explotados! A vosotros, hombres de sentimientos nobles, educados en la escuela del trabajo, quiero dirigirme. Ante la situación crítica de estos compañeros motivada por el cerrilismo de una empresa ruin y miserable, la cual tiene de su parte un comercio egoísta e inhumano; y ante el abandono también y el caso omiso que las autoridades hacen a nuestras demandas de justicia, nos vemos obligados a requerir vuestra solidaridad, no dudando ni un momento que haréis vuestra nuestra causa y nos prestaréis defensa y ayuda con el interés y entusiasmo que el caso requiere.

Urge que a la mayor brevedad abráis colectas en el seno de vuestras organizaciones, fábricas, tajos y talleres, destinadas al socorro de estos doscientos veinte compañeros que luchan valientemente hasta imponer ellos la justicia que las autoridades no quieren aplicar.

Es necesario que mandéis telegramas al ministro de Trabajo y presidente del Jurado Mixto de Obras Públicas de Zaragoza, requiriendo la rápida solución del conflicto, amenazando inclusive con un paro general, si en plazo corto no queda resuelto. Pues es vergonzoso que después del triunfo del Frente Popular, todavía haya verdugos con el nombre de patronos que continúen manejando las armas que han utilizado siempre para esclavizar a sus obreros. No deja de ser también incomprensible que las autoridades de la República, las cuales no se recatan en reconocer la razón y la justicia que en este caso nos ampara, toleren los desmanes que quedan señalados y nos dejen a merced del capricho de esta cínica empresa.

Por la Unión General de Trabajadores.—*Jesús López*, presidente.

Sangüesa (Navarra), abril de 1936.

* * *

A fin de remediar en lo posible la angustiosa situación económica de estos camaradas en lucha, VIDA NUEVA se hará cargo de los donativos que por su conducto quieran hacer los compañeros.

Desde Arándiga

Hemos tenido ocasión de presenciar la victoria de las izquierdas en las pasadas elecciones *y con ello el entusiasmo* que se ha desbordado en este pueblo.

Los trabajadores, ante este triunfo obtenido el día 14 del actual, quinto aniversario de la República española, hemos tenido una gran fiesta, con una banda de música de esta localidad, bajo la dirección de don Simón Hernández, integrada por muchachos jóvenes; no doy los nombres para no restar espacio al periódico. Estos jóvenes hace un mes aproximadamente que cuentan con los instrumentos y, sin embargo, han interpretado, durante el recorrido de las calles, de manera impecable, el Himno de Riego, y después, en la plaza de la Libertad, han tocado piezas bailables.

Por la tarde fueron suspendidos, a causa de la lluvia los espectáculos deportivos que estaban anunciados.

Es la primera fiesta de esta naturaleza que se celebra. Los trabajadores de este pueblo han manifestado que están dispuestos a no dejarse arrebatar lo que a fuerza de sacrificios han obtenido.

Los elementos que forman esta Comisión Gestora, pertenecientes todos ellos al Frente Popular de izquierdas, *han tenido la ocasión de ver transcurrir* este día con la mayor tranquilidad. Está dicha Gestora muy agradecida al pueblo, ya que no ha dado lugar al menor incidente. Se han dado vivas a don Manuel Azaña, a Largo Caballero y a Ramón González Peña.

Al terminar la fiesta se tocó "La Internacional".

SANTIADO ROYO.

«LA PANIFICADORA»

(U. G. de T.)

A todos los obreros panaderos de los pueblos de esta provincia

Faltos de unas Bases de Trabajo que os eleven moral y materialmente, carecéis de defensa ante la rapacidad de los explotadores de toda laya. No *disfrutáis la jornada de ocho horas; no* guardáis el descanso semanal, la vacación de siete días al año, pagados, no la gozáis; trabajáis por la noche en muchos pueblos; cobráis jornales de hambre y sufrís toda clase de vejaciones y atropellos. La legislación social no ha llegado a los pueblos. Para terminar con todo esto vamos a hacer unas Bases de Trabajo para toda la provincia. Esperamos que todos los que trabajáis, obreros panaderos, en los pueblos, mandaréis por escrito vuestras aspiraciones e iniciativas para unirlo a lo que tenemos preparado y así elaborar unas Bases a satisfacción de todos.

Toda la correspondencia a "La Panificadora", Estébanes, 2, principal izquierda, Zaragoza.

Deseamos que todos os apresuréis a mandarnos lo que se os pide antes del primero de Mayo.

Por "La Panificadora".—El presidente, *Juan Beraza*. — El secretario, *P. Abad*.

Lo que no admite espera

La edad de los catorce a los veinte años es para nuestra juventud la que más peligros encierra. Terminados los estudios de primera enseñanza, el joven obrero busca en un taller, en una fábrica, en un comercio, el medio de ayudar a sus padres y el no menos noble de huir de la vagancia. Si lo encuentra, puede por este medio llegar a ser útil a la sociedad. Pero hoy es difícil hallarlo. Y los numerosos jovenzuelos que no logran colocarse, vagan por esas calles, hastiados, desorientados, hasta que el juego, a veces punitivo, les atrae y se olvidan del trabajo, del cariño a sus padres y del dramático porvenir que les espera.

Como prueba de lo que decimos, venan nuestros lectores esas legiones de mozalbetes que, sobre todo en las barriadas extremas, se dedican a jugar a las chapas, al palmo, a cara o cruz... Y, a veces, al asalto de los campos vecinos, donde causan verdaderos estragos.

Es éste un asunto que merece tomarse muy en serio por nuestras autoridades. Dejar suelta a esa juventud, libre de vigilancia y de tutela, es contribuir a la formación de un ejército de holgazanes profesionales y rateros de oficio.

Dénse nuestras autoridades una vueltecita por esos barrios zaragozanos y verán que lo que nosotros decimos no es exagerado. Da pena presenciar esos corros de chapistas, discutir, reñir y hablar groseramente, respondiendo con ademanes chulescos a quien, de buena fe, les reprende y les aconseja.

¿No podría el señor gobernador dedicar unas parejas de guardias montados dedicados exclusivamente a la persecución y vigilancia de esos jóvenes, impidiéndoles reunirse y jugarse los dineros, que nadie sabe de dónde sacan, y que de seguir sin que se ponga a ello coto, significaría preparar el camino para que esos muchachos, a no tardar, sean clientes de la cárcel?

Pero no debe concretarse esa vigilancia a uno o dos días, no. La labor de esos agentes de la autoridad debe ser diaria, constante, tenaz. El asunto lo merece.

Una Asamblea de la Agrupación Socialista de Zaragoza

El pasado jueves se reunió en asamblea la Agrupación Socialista, en su domicilio social, Estébanes, 2.

El punto único a tratar se refería a las gestiones realizadas por el Comité del Frente Popular y dar comienzo a la antevotación para candidatos a compromisarios.

La asamblea estimó oportuno acordar que se gestionase la concesión de un puesto más a los partidos obreros y se ofreciera a los comunistas, y en el caso de no aceptarlo éstos, que se nombrasen dos por la Agrupación Socialista.

A continuación se procede a nombrar Comisión escrutadora, que la forman doce compañeros.

TAMBIEN SE ACUERDA COMENZAR LA VOTACION EL PROXIMO LUNES, DESDE LAS SEIS DE LA TARDE A LAS DIEZ DE LA NOCHE Y CONTINUARLA EL MARTES A LAS MISMAS HORAS.

Para el Sr. Gobernador civil:

Hay funcionarios públicos que confunden de una manera lamentable sus ideas políticas — el más puro monarquismo—con lo que son sus atribuciones reglamentarias.

Así se da el caso de que un señor Interventor del Estado, que debe prestar sus servicios en la estación del ferrocarril del Norte, se dedique a perseguir a agentes ferroviarios que, como es natural, no participan de sus creencias políticas, amenazándoles incluso con llevarlos a la cárcel.

Ante semejante desafuero, creemos precisa la aplicación de la sanción correspondiente a tan irreductible funcionario del Estado, para que no se le vuelva a ocurrir meterse más con los trabajadores que se encuentran cumpliendo con su obligación.

Es necesario domesticar a la fiera de la caverna, y nunca mejor ocasión que cuando se atreve a salir de la jaula.

Por causas ajenas a nuestra voluntad no pudimos salir el sábado y tuvimos que hacerlo el lunes. Rogamos a los camaradas nos dispensen por esta vez el retraso, ya que nuestro deseo era que el periódico saliera a su debido tiempo.

Movimiento Obrero de la Provincia

Nuevas Directivas

EL BURGO DE EBRO

Presidente, Emilio Peña; vicepresidente, Cosme Laguardia; secretario, Victorino Gregori; vicesecretario, Rafael Buenacasa; tesorero, José Sorrosal; contador, Julio Rocañín; vocales: *Félix Blasco, Mariano Andrés*, Serapio Huguet, ojsé Sánchez y Fausto Vidal.

GOTOR

Presidente, Francisco Vela; vicepresidente, Carlos Roy; secretario, Jesús Roy; vicesecretario, Saturnino Solanas; tesorero, Modesto Amo; contador, Daniel Cimorra; vocales: Domingo Redondo, Jesús Marco, Lorenzo Vela, Victoriano García y Vicente Gaspar. fecta cuenta del laicismo del régimen

SESTRICA

Presidente, Félix Manchego; vicepresidente, Demetrio Cabello; secretario, Jesús Guzmán; tesorero, Antonio Yaguas; vocales: - Emilio Tabuenca, Antonio Moreno, Babil López y Jesús Romero.

Cuando se tiene personalidad colectiva, se puede emplazar a otra colectividad a charlas de controversia y a lo que se considere conveniente. Cuando no se tiene esa personalidad el reto resulta una brabuconería que se acoge con indiferencia.

GRÁFICAS MINERVA
TELEFONO 4092
IMPRESOS DE TODAS CLASES
FUENCLARA, número 2
ZARAGOZA

ELECTRICIDAD EN GENERAL
Instalaciones de alumbrado, timbres, teléfonos y motores. = Iluminaciones artísticas, fijas e intermitentes. = Especialidad en alumbrados indirectos e instalaciones con *tubo BERGMAM.*
Proyectos y presupuestos gratis
HILARIO ROYO
Cerdán, 22, tienda :-: Teléfono 2213
= Zaragoza =

Café SAVOY Bar
Fiambres, Mariscos, Pastelería
Vinos de las mejores marcas
DOMINGO MONTÓN
Conde Aranda, 27
(Frente al Monumental Cinema)
Teléfono 3260 Zaragoza

La Mutualidad Obrera
Cooperativa Médico-Farmaceutica de Socorros y Enterramiento
Oficinas: Méndez-Núñez, 17 y 19 pral. izqda. Teléf. 3480
Consultorio núm. 1, Méndez-Núñez, 17 y 19 pral., izqda.
Id. id. 2, Camino de San José, 156.
Id. id. 3, Arias, 2 principal.
Asistencia: Medicina general. Tocología y Partos. Oto-rino-laringología. Odontología. Oftalmología. Pulmón y corazón. Nerviosas y Diabetes. Niños. Aparato digestivo. Cirugía. Análisis clínicos y bacteriológicos. — Socorro en metálico. Esmerado servicio farmacéutico. Enterramiento.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Estébanes, 2, pral. Izquierda
TELÉFONO 1302

VIDA NUEVA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Año . . . . . 7'50 pesetas
Semestre . . . . 4'00 »
Pago adelantado

La correspondencia, al Director -:- No se devuelven los originales aunque no se publiquen

Después del debate parlamentario del día 16, no se atreverán las derechas a negar que los pistoleros obran bajo su dirección inmediata. Con el cinismo que las caracteriza, se atreverán a todo, hasta negarse a sí mismas.

Habla Rodolfo Llopis en nombre de la minoría socialista

"La minoría socialista, señores diputados—comienza Llopis—, ha tenido la bondad de confiarme el que pronuncie en la noche de hoy unas cuantas palabras, las estrictamente necesarias. No pensaba intervenir la minoría socialista, porque el jefe del Gobierno, en su declaración, no ha hecho sino repetir lo que tantas veces más se ha dicho: que el Gobierno actual es un Gobierno que viene a cumplir el pacto, el programa del Frente Popular. Nosotros, minoría socialista, partido socialista, somos fuerzas que estamos dentro del Frente Popular, basado en un pacto, como estamos cansados de repetirlo, no sólo electoral, sino también programa de Gobierno, que hay que cumplir. Por tanto, nosotros no tenemos nada que decir en ese sentido: el Gobierno va a cumplir, está cumpliendo, el pacto, el programa del Frente Popular. Y nosotros, a nuestra vez, cumplimos con nuestro deber, como el Gobierno cumple con el suyo, de apoyarle para que realice y cumpla ese programa. Por eso la minoría socialista ha puesto su firma al pie de la proposición de confianza que va a ser leída inmediatamente después del debate. En ese aspecto, pues, la minoría socialista no tiene nada que decir; las firmas que al pie de la proposición de confianza están y en el voto que después, íntegramente, esta minoría emitirá, significan nuestra confianza en que el Gobierno está cumpliendo y va a cumplir el pacto electoral y programa de Gobierno que firman todas las fuerzas implicadas en el Frente Popular.

Los descubrimientos de Calvo Sotelo

No hubiésemos intervenido a no ser por las alusiones constantes de que esta minoría ha sido objeto en la tarde de hoy. Primero, cuando el señor Calvo Sotelo aparentaba sorprenderse de que nosotros, que tenemos un programa, que hoy, con grandes aspavientos, nos descubría, aunque se trate de un programa viejo ya de cincuenta años. Y se sorprendía de que pudiésemos hacerlo compatible con el programa electoral y de gobierno del Frente Popular. Quería señalar estas incompatibilidades. Nosotros no tenemos sino señalar lo que todo el mundo sabe: primero, que ese programa es un programa viejo, repito, de más de cincuenta años, que nadie ignora su existencia, y que nadie puede sorprenderse de que nosotros seamos fieles a nuestro programa; segundo, que todas las fuerzas implicadas en el Frente Pipular, al suscribir ese programa electoral y de gobierno, hicieran constar, con toda claridad, que ninguno de nosotros, ni los comunistas, ni los socialistas, ni los sindicalistas, ni los republicanos de izquierda ni Unión Republicana abdicaban de su programa, sino que cada una de las fuerzas que integraban y que integran el Frente Popular siguen teniendo su programa, su programa de partido. Y ha hecho propaganda y la seguirá haciendo a favor de su programa; pero eso no ha sido obstáculo, ni aquí ni fuera de aquí, para que, no obstante tener cada una de estas fuerzas su programa, coincidan en un momento determinado y para un período determinado en una obra de gobierno. No hay, pues, por qué sorprenderse ni de que exista el programa del Frente Popular—que todos hemos tenido buen cuidado de decir que no es nuestro propio programa, sino que es un programa en el que hemos coincidido circunstancialmente—ni hay por qué sorprenderse de que el partido socialista tenga en su programa la conquista del Poder. ¿Es que hay algún partido político en España o fuera de España que no aspire a conquistar el Poder? Nosotros, como los demás partidos, nosotros hoy, como cuando se hizo nuestro programa, hace cincuenta años, no tenemos por qué rectificar nada, ni ello es incompatible con que podamos apoyar, con toda lealtad, como lo estamos haciendo, el cumplimiento del programa del Frente Popular.

Los socialistas no son Lerroux

Pero al lado de esta posición del señor Calvo Sotelo había otra, la del señor Gil Robles, en que él advertía al señor presidente del Consejo de ministros el peligro en que se encontraba. No hacía alusión, como el señor Calvo Sotelo, al programa, sino a nuestra conducta, señalando que el señor presidente del Consejo de ministros o el Gobierno en pleno tenían que sufrir algo así como la dictadura de estos partidos políticos de clase marxistas que forman parte del Frente Popular. Quería poner en guardia al señor Azaña. Cuando hablaba así el señor Gil Robles nosotros nos acordábamos de que, probablemente, el señor Gil Robles creía que nosotros, socialistas y comunistas, íbamos a actuar cerca del actual Gobierno algo así como el actuó cerca del Gobierno del señor Lerroux. No hay tal. Nosotros decimos con toda lealtad lo que ya conoce el país: que el encargado de administrar la victoria del Frente Popular es un Gobierno republicano. Nosotros apoyamos y apoyaremos con toda lealtad al Gobierno republicano para que cumpla, a su vez, como tantas veces han dicho, con toda lealtad el programa del Frente Popular. La minoría socialista no hubiese intervenido a no ser por estas alusiones, y, sobre todo, porque, con más o menos claridad, se ha pretendido echar sobre los partidos obreros la responsabilidad de lo que ha ocurrido en España a partir del 16 de febrero. A nosotros nos parece injusto y falto de toda lógica el que se señale la fecha del 16 de febrero. ¿Por qué esa fecha? ¿Es que comienza el 16 de febrero en España algo que no tenga sus antecedentes en lo que era España antes del 16 de febrero?

Los verdaderos responsables

Todo lo que ha ocurrido en España el 16 de febrero y después del 16 de febrero no se puede enjuiciar más que en función de lo que ha ocurrido en España antes del 16 de febrero. Y nadie tiene derecho a sorprenderse de lo que ha ocurrido en España. Y mucho menos las derechas, porque las derechas, por lo visto, se olvidan de lo que ha ocurrido en España antes del 16 de febrero; se olvidan de cómo han hecho su campaña electoral; se olvidan de que ellas hicieron su campaña electoral por todo el país anunciando que si triunfaban las izquierdas ocurrirían asesinatos, violaciones, quemas, asaltos a los Bancos, etc., etc. Todos los que están aquí, que han hecho la propaganda en los pueblos, recuerdan seguramente en qué forma, mediante pasquines, mediante hojas, conversaciones, utilizando todos los medios posibles se expresaban las derechas exponiendo el panorama que ofrecería España si triunfaban las izquiedas, y como al mismo tiempo, pero con más solemnidad todavía, anunciaban lo que iban a hacer ellas, las derechas, si resultaban victoriosas. Cuando las derechas anunciaban lo que iba a suceder si triunfaban las izquierdas, no hacían otra cosa sino traducir su propio pensamiento, lo que estaban dispuestas a hacer ellas con nosotros si no hubiésemos triunfado. Y una de dos: o lo que decía era sincero, o no lo era. Si lo que decían en sus propagandas era sincero, hoy tienen que confesar que se sienten decepcionadas, porque lo que ha ocurrido, siendo mucho, es mucho menos de lo que ellas habían anunciado que iba a acontecer; y si no eran sinceras y lo que decían no respondía a su propio pensamiento, cometieron un chantaje político. En cualquiera de los dos casos, no tienen autoridad para venir aquí a la Cámara a pedir explicaciones de lo que ha ocurrido en España.

Anunciaron las derechas que se iban a asaltar los Bancos. No se asaltaron los Bancos; los habréis asaltado vosotros, hombres de derecha, retirando 500 millones de pesetas de las cuentas corrientes que teníais en España. Habéis hablado de asaltos a fincas; vamos a hablar también de los asaltos a fincas. Habéis hablado de incendios; de incendios también hablaremos. A nosotros lo que nos interesa decir, ante todo, es que la situación psicológica de las masas populares españolas, como recordaba hoy el señor Ventosa, no podía ser sino de irritación; las masas populares, obreras, democráticas, pequeñoburguesas, estaban irritadísimas. ¡Cómo no lo iban a estar!

Lo estaban, primero, porque recordaban cómo se les pagó su generosidad con los vencidos cuando el 14 de abril de 1931 triunfó la República, y en qué forma se correspondió más tarde a esa misma generosidad de las masas populares, demostrada de una manera tan efectiva durante los dos años del primer bienio republicano; y lo estaban porque vieron cómo en los pueblos se envalentonaban de nuevo los caciques, cómo se los situaba por hambre y cómo la fuerza pública, más que al servicio del país, estaba al servicio de lo peor de la burguesía española y de los caciques: que no hay ningún elemento de izquierda en España que no haya sentido en su cuerpo o en su espíritu las huellas de los dos años que hemos dado en llamar "bienio negro". Sabían, pues, perfectamente, los elementos de derecha que existía una irritabilidad justificadísima en las masas populares españolas y que estaban dispuestas a responder a la primera provocación.

Se triunfa en las elecciones del 16 de febrero y no ocurre nada en España. No ocurre nada en España, y porque no ocurre nada en España y porque las derechas habían anunciado un programa completo de hechos catastróficos, hay que hacer que ocurran. Y ocurren, ¿cómo? (El Sr. CARRANZA: ¡Eso es el colmo! — Rumores y protestas.) Lo va a oír el señor Carranza y lo van a oír los señores diputados que tengan la bondad de escucharme.

Las provocaciones de las derechas

Se triunfa el 16 de febrero y hay en Madrid una manifestación pacífica, que no puede llamarse siquiera manifestación, sino grupos de obreros que se acercan a la cárcel para ver si salen o no los presos, y cuando están esperando noticias de éstos, pasa un automóvil, desde él se dispara y se producen los sucesos que todos los señores diputados recuerdan. Se comienza, pues con una provocación de ese tipo, y las masas, a pesar de ello, no reaccionan, no responden. Pareciendo poco esa provocación, se busca otra de otro tipo (de la que estuvo a punto de ser víctima nuestro ilustre compañero Luis Jiménez de Asúa), esperando a ver si matando algunos de los compañeros nuestros más significados, en Madrid, donde no había ocurrido nada, ocurren al fin cosas. Se atenta contra nuestro compañero Jiménez de Asúa. Y pareciendo, por lo visto, poco todavía lo que han hecho, van a atentar contra nuestro compañero Largo Caballero, no en la forma que ha referido la Prensa, sino con un atentado en toda regla. En las investigaciones que se han hecho más tarde se ha visto que iban de verdad a colocar los impactos donde los han colocado, junto al teléfono, después de una llamada que se hizo para que lo utilizara, y después de estar tan claro esto se ha visto que los Tribunales han podido aceptar la explicación de que a quienes se encontraron las balas se las habían dado para hacer soldaditos de plomo. Magnífica explicación.

Provocaciones de ese tipo las ha habido en Madrid y en toda España. Sabiendo, como se sabe, que el ánimo, el espíritu de las masas estaba en disposición de responder en forma violenta, porque durante dos años se las ha estado acosando, se las ha estado molestando, quien provocara tenía el éxito seguro. Nuestros diputados, los de nuestra minoría, se han esparcido por todo el país, y tenemos la información completa de los sucesos ocurridos en toda España. Por eso podemos afirmar que todos los sucesos, todos, han sido provocados por las derechas. No voy a citar más que dos casos. Uno de un pueblo de la provincia de Guadalajara, donde a medianoche los vecinos se sorprenden de que la campana de la iglesia toca a fuego, y, como es costumbre, salen de sus casas a prestar su generosa ayuda para ver cómo pueden evitar el fuego o reducirlo, y cuando el vecindario se encuentra en la plaza del pueblo para ayudar a apagar el incendio es recibido a tiros por grupos que salen de casa del cura. ¿Quién autorizó para tocar a fuego? ¿Cómo pudo ser utilizada la campana de la iglesia para despertar al vecindario y concentrarlo en la plaza del pueblo? (Fuertes rumores. el señor presidente reclama orden.)

Los que se «autoasaltan» fincas

Un buen día, señores diputados, don Antonio Zaya, administrador de la ex condesa de Villar de los Felices en la católicísima Orihuela, provincia de Alicante, llama al señor gobernador de Alicante para decirle que los obreros han invadido la finca que administraba y pide auxilio al gobernador para que envíe fuerzas que desalojen a los obreros que han invadido la finca. Cursadas las órdenes por el gobierno civil, se trasladaron fuerzas de la Guardia civil y de Asalto, a las órdenes del agente de Investigación y Vigilancia, para que un plazo de veinticuatro horas, y previa la gestión política del delegado de la autoridad, fueran desalojadas las tierras y recuperadas por su propietario, como así se hizo, levantándose dieciséis actas de incautación, sin que la fuerza tuviera que intervenir para nada en tan delicado problema. Los ocupantes, espontáneamente, han manifestado, por acta notarial, que fué el propio don Antonio Zaya, el administrador de la ex condesa de Villar, quien les había metido en la finca, diciendo que tenían derecho a ocuparla. (Rumores de aprobación.) Naturalmente que así lo ha tenido que reconocer, en acta notarial, el señor Zaya, que pasó a la cárcel y en la cárcel de Alicante está, o por lo menos estaba, a responder de esta burda maniobra de las derechas, que de esta forma mantienen el orden público en esta región de la huerta alicantina.

La Iglesia ha sido beligerante

¿Que se han quemado iglesias? Exacto. Nosotros tenemos que decir aquí que a nosotros, socialistas, no nos interesa que se quemen las iglesias. No está en la tradición socialista, aunque sí lo está en la tradición popular española el quemar iglesias. Lo que pasa es que la Iglesia ha sido beligerante en esta lucha. Más que en esta lucha, desde que hay lucha de clases, la Iglesia, para su desgracia, se ha puesto al lado de una de las clases sociales, de la clase enemiga de los trabajadores, de la clase proletaria. Pero no contenta con tener esa tradición, de haber sido siempre el auxiliar y el instrumento más eficaz de la burguesía, desde hace algún tiempo, desde que se ha proclamado la República, la Iglesia no ha dejado ni ha desperdiciado ocasión para zaherir a los que sienten de verdad las ideas republicanas. Y ha sido beligerante. Las pastorales de los obispos y cada púlpito y cada confesonario y cada sacristía han sido lugares o sitios de tipo electoral contra el Frente Popular.

En todas las iglesias donde ha habido incendios o asalto se han encontrado los documentos o, por lo menos, las papeletas electorales que acreditan la parte que han tomado en las últimas elecciones. Lo veníamos diciendo nosotros en nuestra propaganda electoral. Y lo hemos dicho un día y otro día; nosotros hubiéramos preferido que hubiese quedado limitado este problema, el religioso, a un problema de conciencia, a un problema privado; pero que la Iglesia, imprudentemente, a nuestra manera de ver, tomó partido, jugó y ha perdido. Por lo tanto, tenía que sufrir las consecuencias de su pérdida. A nosotros no nos interesa—repito—quemar iglesias y conventos, porque como aspiramos, aunque se asombre o no le guste al señor Calvo Sotelo, esperamos algún día apoderarnos del Poder político, llegar al Poder político, podríamos utilizar entonces esos edificios, como se han utilizado en otras partes, y si los quemamos es evidente que no los vamos a poder utilizar. (Un señor DIPUTADO: Pero no echéis entonces la culpa a los curas.—Otro señor DIPUTADO: A los curas, un pico y una pala.)

Nosotros, pues, señores diputados, nos explicamos lo que ha ocurrido todo lo que ha ocurrido nos lo explicamos, justificamos muchísimas de las cosas que han pasado; no tenemos por qué solidarizarnos con los actos de violencia personal, como no somos partidarios del motín ni de la revuelta, por lo mismo que somos un partido revolucionario. Ni la revuelta, ni el motín, ni los actos de violencia individual; pero nos explicamos todo lo que ha ocurrido y queremos dejar constancia de que todos los hechos, todos, han sido réplica o respuesta a provocaciones de que han sido objeto quienes hayan realizado o cometido esos actos; que jamás se encontrará que la iniciativa de esos actos ha salido o ha podido salir de alguna de nuestras organizaciones; en cambio será fácil demostrar y averiguar que han sido nuestras organizaciones las que han ayudado después a tranquilizar, a evitar, a reducir los sucesos que ya se habían producido o se estaban produciendo.

Hay que desarmar a las derechas.

Pero a nosotros no nos interesa tanto hablar de lo que ha ocurrido, de los hechos, como dejar constancia de que hay que atacar las causas de los hechos, las causas que han producido esos hechos. Y lo primero que tenemos que pedir es que se vaya al desarme de las derechas. (Un señor DIPUTADO: Y de las izquierdas.—El camarada CARRILLO: De las derechas. Si sois vosotros los que estáis armados.—Otro señor DIPUTADO: Sois vosotros (dirigiéndose a las derechas) los únicos que tenéis armas.—Otro señor DIPUTADO: Que registren las Casas del Pueblo. —Otro señor DIPUTADO: Que las registren.—El camarada ALVAREZ ANGULO: Que registren las iglesias, que es donde están ahora las armas.—El señor GUERRA: Y los cines.—El señor PRESIDENTE reclama orden.)

Nosotros queremos saber qué se ha hecho de las 270.000 guías y licencias de armas que se han dado en estos dos últimos años. Nosotros quisiéramos que nos dijeran aquí los datos que en los Registros de los Gobiernos Civiles existen respecto a estas cosas; que nos dijeran también la cantidad de volantes que se han dado para uso de armas.

(Continúa en la página 2)